

«La Zarraguera», o «Cerrajera», una presa de leyenda.

O. CAMPILLO

«La Cerrajera», 25 kilómetros de presa como regalo de boda

1.602 hectáreas de terreno son actualmente de regadío gracias a la gesta que la leyenda atribuye a Ali Atar

Mil seiscientos dos hectáreas de terreno cercanas a la ribera del Orbigo son hoy fértiles tierras de regadío gracias al apasionado e impetuoso amor profesado hace más de 800 años por el joven Ali Atar hacia la bella Azaida, hija de un abencerraje moro y entonces vecina de Villa Azaida, la actual Villazala. Fruto de este sentimiento es la presa de «La Zarraguera», hoy conocida como la «Cerrajera», cuyo caudal de agua riega 9 pueblos comprendidos entre Villanueva de Carrizo, donde toma el agua del río Orbigo, hasta más abajo de Villazala, zona en que la presa desemboca de nuevo en el río.

OSCAR CAMPILLO

Según la leyenda, cuenta Angel Sánchez Sánchez, secretario del sindicato de la presa «Cerrajera», la mora Azaida estableció como condición irrealizable para casarse con su apuesto cortejador, Ali Atar, «que el agua del río Orbigo pasara por delante de la puerta de su castillo». No contaba sin duda, con la enor-

me capacidad de movilización que otorga Cupido a sus entusiastas seguidores, confiada en la imposibilidad de superar la diferencia de altura, 7 u 8 metros, apunta Angel Sánchez, existente entre la zona donde su castillo estaba situado y el punto más cercano del río Orbigo. Inasequible al desánimo, Ali Atar comenzó inmediatamente las negociaciones con los responsables de cada pueblo, convenciendoles sobre la viabilidad y las ventajas del proyecto y obteniendo su compromiso de realizar el tramo de presa que atravesara los terrenos de cada localidad.

Iniciadas las obras con la urgencia que exigía la desesperación del enamorado, pronto pudo la joven mora Azaida contemplar con regocijo, la leyenda cuenta de la preocupación de la mora por la desaparición del novio durante el tiempo que empleó en cumplir el requisito impuesto por ella, cómo las aguas del río Orbigo pasaban frente a la puerta de su Castillo.

Corría por entonces el siglo XII. Aproximadamente 25 kilómetros de presa, calcula el secretario del sindicato de la misma, fueron construídos en un abrir y cerrar de ojos, según narra la leyenda, constituyendo a partir de entonces una fuente de riqueza inestimable para los 9 pueblos cuyas tierras se transformaron de seco en regadío.

Villanueva de Carrizo, Alcoba de la Ribera, Sardonedo, Santa Marina del Rey, Villabente, Acebes del Páramo, Huerga de Frailes, Santa Marinica y Villazala, son otras tantas localidades cuya producción agrícola actual se basa fundamentalmente en las posibilidades de riego que permite el caudal de la «Cerrajera», 1.700 litros por segundo, según reza la concesión otorgada a favor de la citada presa en 1924, que aumentan sensiblemente durante el verano.

ORGANIZACION

Aunque las aguas están registradas desde 1936, los beneficiarios de la presa de la «Cerrajera», no se organizaron hasta 1924, fecha de la que data la fundación de la Comunidad de Regantes y el sindicato de la «Cerrajera». Ambos organismos se encargan de velar por su conservación, repartir los turnos de riego y en general de supervisar y gestionar el funcionamiento de la presa.

La «Cerrajera» riega una superficie de terrenos, 1.602 hectáreas, perteneciente a 9 pueblos, jerárquicamente contemplados de cabeza a cola, es decir, desde Villanueva de Carrizo hasta Villazala, última localidad incluida dentro de la Comunidad de Regantes. «Los tres primeros pueblos, Villanueva, Alcoba y Sardonedo, no pagan más que las aguas pantana-

les y la administración de las mismas», informa Angel Sánchez. «Los gastos de mantenimiento de la presa y del sindicato son financiados solamente por tanto, por las seis poblaciones restantes, que además pagan la cuota correspondiente por las aguas pantanales o del pantano y su administración».

El sistema de cotización utilizado pretende salvaguardar ante todo la equitatividad. Cada vecino paga a razón de las hectáreas regadas por el agua de la «Cerrajera», después de dividir entre todos la cantidad a que asciende el gasto anual. Este año por ejemplo, el presupuesto de la presa asciende a 2.883.000 pesetas, magnitud resultante de sumar todos los apartados incluidos en el capítulo de gastos: empleados, seguros sociales, alumbrado, material y el más elevado, la limpieza anual de la presa que en 1984 ha supuesto una inversión de 550.000 pesetas.

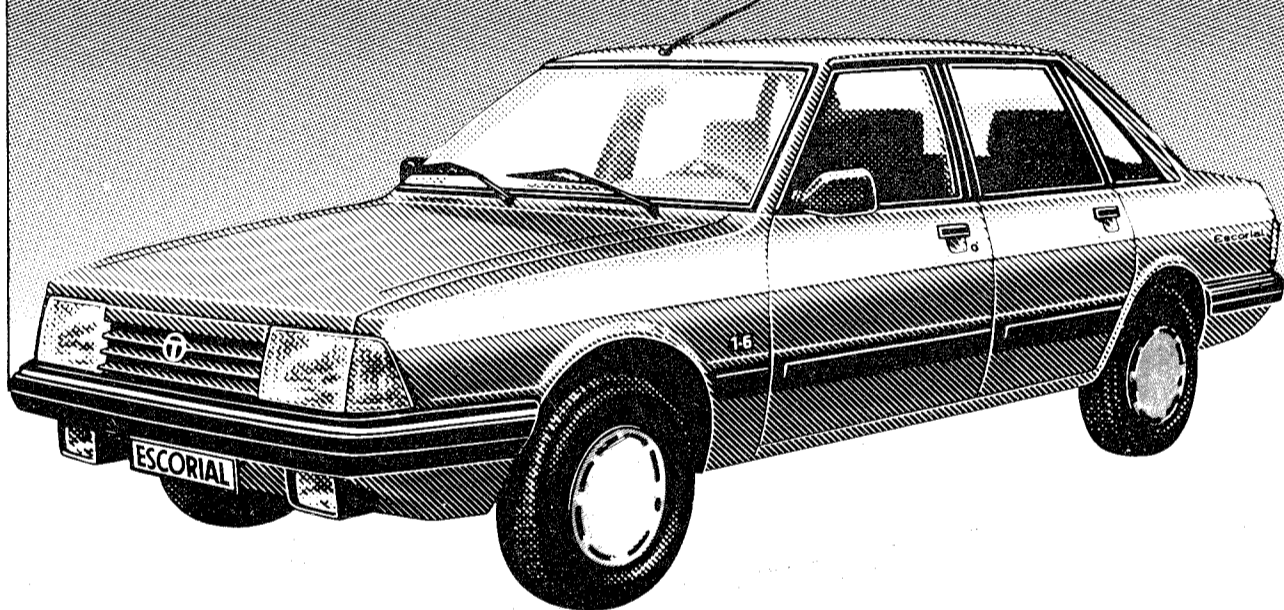
Precisamente el período de limpieza es el único momento en que se interrumpe el suministro de agua. La «Cerrajera» es completamente de tierra y su limpieza se hace imprescindible al menos una vez al año. Todavía no hace mucho tiempo que la limpieza se llevaba a cabo con parejas de bueyes y las famosas «esterraderas», una especie de rastros grandes que arrancan todas las plantas y matojos del fondo del cauce.

«La totalidad del presupuesto se divide entre todas las hectáreas beneficiadas de los 6 pueblos de abajo, dice Angel Sánchez; otra cosa son los gastos específicos del agua, gastos financiados por todos los pueblos».

Entre los principales problemas que padece la organización creada en torno a la «Cerrajera», Angel Sánchez señala como más importante la lamentable situación del local donde está ubicada la sede del sindicato y reconoce la inexistencia de perspectiva alguna en este sentido. «Aquí cualquier gasto debe salir de los bolsillos del agricultor», explica, «los presupuestos son confeccionados para terminar el Ejercicio a cero, igualando gastos e ingresos», por lo que resulta harto problemático acometer la construcción de una nueva sede o el acondicionamiento de la actual.

El rendimiento de la presa es sin embargo, óptimo. En 1983 y 1984 cada agricultor pagó 3.000 pesetas por área de terreno regado. A cambio, puede continuar manteniendo cultivos fundamentalmente de remolacha, inviábiles para sus ancestros. La «Cerrajera», 7 metros de ancho por uno de profundidad como media, ha supuesto la modificación del paisaje natural de la zona. El amor de Ali Atar marcó la diferencia, el antes y después.

TALBOT SOLARA ESCORIAL



Véalo, antes de comprarse un coche.

Imaginación y solidez tecnológica, han sido los elementos básicos en la creación de un coche privilegiado.

TALBOT SOLARA ESCORIAL.

En diseño, tan seductor como atrevido.

En confort, tan sofisticado como relajante.

Conducirlo, es toda una experiencia.

En gasolina, ágil y rápido gracias a un motor de 1.592 cc. y 90 CV.

En Diesel, una respuesta sorprendente gracias a un motor de 1.905 cc. y 65 CV.

tan robusto y poderoso como sólo Peugeot podía construir.

Todo lo que espera de un gran coche, lo encontrará en el TALBOT SOLARA ESCORIAL. Excepto un precio grande.

CARACTERISTICAS TÉCNICAS

DIESEL Y GASOLINA

Dirección asistida • Suspensión independiente a las cuatro ruedas • 5 velocidades • Eje delantero eléctrico • Cerraduras de puertas centralizadas eléctricamente • Faros halógenos • Pre-equipos de radio.

VERSION 1.6 GASOLINA:

90 CV. • Encendido electrónico • 167 Km/h. • 5,6 lts. a los 100 Kms. • Ordenador de viaje • Versión con cambio automático • Cuentarrevoluciones electrónico. • Precio F.F. desde 937.000 ptas.

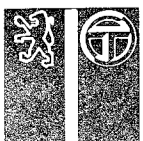
VERSION 1.9 DIESEL:

65 CV. • 151 Km/h. • 5,1 lts. a los 100 Kms. • Mecánica Peugeot. • Reloj de cuarzo. • Precio F.F. desde 1.045.000 ptas.

VERSION DIESEL CON MOTOR PEUGEOT

NUEVO

TALBOT SOLARA ESCORIAL



PEUGEOT TALBOT FUERZA DINAMICA

CEPSA Lubricantes recomendados ESSO

HECTAREAS REGADAS Y VOTOS POR PUEBLO

	Ha. Ca. a.	Votos
Villazala	136.67.25	157
Santa Marinica	84.96.85	79
Huerga de Frailes	148.99.98	162
Acebes del Páramo	320.94.16	394
Villabente	243.59.25	314
Santa Marina del Rey	469.11.60	595
Sardonedo	59.45.65	194
Alcoba de la Ribera	69.09.55	194
Villanueva de Carrizo	26.87.00	77
Industriales y molineros	42.93.00	67